

Rev. 494



Revista católica, científico-literaria

fundada por la

Academia de Santo Tomás de Aquino
de Salamanca

Se publica los días 7, 17 y 27 de cada mes

Redacción y Administración:

Calle de Serranos núm. 10 izqda.

Año I. 27 de Enero de 1902 Número 3.

Precios de subscripción:

Trimestre, 1'50 ptas.

Semestre, 3'00 ptas.

Año, 5 ptas.

Número suelto, 20 céntimos.

PAGO ADELANTADO

ANUNCIOS ECONÓMICOS



Cardiga

COLEGIO DE SAN IGNACIO

DE 1.^a Y 2.^a ENSEÑANZA

DIRECTOR

D. ISIDORO C. BRETÓN

El propósito de este Colegio es, educando en los principios integramente católicos, preparar convenientemente el ingreso, tanto en el Instituto como en la Universidad, garantizando á los padres de familia la asistencia á las clases de los respectivos centros oficiales, después de haber preparado las conferencias.

Se admiten internos, medio-pensionistas y externos permanentes, tanto de 2.^a Enseñanza como de Facultad.—PÍDANSE REGLAMENTOS.

SAN ILDEFONSO

ACADEMIA GENERAL DE ENSEÑANZA

Prior, 18, Salamanca

DIRECTOR:

DON FABIÁN VILLORIA MÉNDEZ

Licenciado en Filosofía y Letras

Ha aumentado esta academia el profesorado con un Licenciado en Ciencias, con el fin de establecer clases preparatorias para carreras especiales, principalmente para Sobrestantes, ayudantes de minas y teneduría de libros.

Las clases correspondientes á la Teneduría, tendrán lugar de noche, para que puedan asistir más fácilmente los dedicados al comercio.

Honorarios módicos.

ATENEO SALMANTINO

COLEGIO DE NIÑOS DE PRIMERA Y SEGUNDA ENSEÑANZA

DE D. MANUEL DURÁN ARAUJO

Y CASA PENSIÓN PARA ALUMNOS DE INSTITUTO Y UNIVERSIDAD

En este centro de enseñanza, el más antiguo de su clase en toda la provincia, se admiten alumnos internos, medio pensionistas y externos para las escuelas elemental y superior, así como para los estudios generales de 2.^a enseñanza y Facultad.

PLAZA DE COLÓN NÚM. 1.—SALAMANCA

Academia de corte y confección

PARA SEÑORITAS

BAJO LA ADVOCACIÓN DE NTRA. SRA. DEL PILAR

Método con real privilegio

*dirigida por la inventora D.^a María Ibero
viuda de Flores*

Este sistema de enseñanza es el más sencillo que hasta la fecha se ha conocido, con claras y sencillas explicaciones por medio de reglas fijas, sin necesidad de patrones de los periódicos de moda, para toda clase de prendas para señoras como para niños y ropa interior para caballeros. Cuerpos ajustados sin costuras ni pinzas. También se les instruye en los figurines. Clase especial para la carrera de Profesora. Clase diaria a excepción de los Jueves por la tarde. También se admiten internas. Horas de clase: de NUEVE á DOCE de la mañana, y por la tarde de DOS á CINCO. La entrada por la escalerilla de San Martín. PLAZA MAYOR, núm. 27, 2.^o.

CALVICIE

La que se presenta en forma más ó menos circular en la cabeza ó barba, desaparece en pocos días con el LICOR HEREDIA CONTRA LA CALVICIE. Precio, 5 pesetas.

FARMACIA DE HEREDIA, RUA 45

SALAMANCA

Relojería de Pedro Juanes

49, RUA, 49; SALAMANCA

Gran surtido en toda clase de relojes de plata, acero y níquel de las mejores y más acreditadas casas.

Relojos de pared, despertadores y sobre mesa.

TALLER DE COMPOSTURAS

49, RUA, 49. — SALAMANCA

CENTRO-PENSIÓN

para alumnos oficiales de las facultades é institutos
de Salamanca

CALLE DEL SILENCIO, NÚMERO 1

DIRECTOR: D. JOSÉ MAÑÉS CASAUX

La gran importancia que todos conceden á este Centro-Pensión, según se ha visto por el incremento tomado en el primer trimestre de curso, se debe al escogido profesorado con que cuenta, el cual viene explicando á sus alumnos desde el 1.^o de Octubre las mismas clases que dan en el Instituto, al buen trato de mesa, donde gozan de alimentos abundantes, sanos y nutritivos, y á la vigilancia constante que sobre ellos se ejerce.

Desde el 15 del próximo Enero darán principio las clases de repaso de las asignaturas del grado de bachiller para los alumnos oficiales y libres que hayan de examinarse en Junio.

Pídanse detalles y reglamentos al director.

GRAN CENTRO MUSICAL

DIRIGIDO POR LA PROFESORA

SRTA. ADELA VICENTE HERRERO

PRIMEROS PREMIOS DEL CONSERVATORIO DE MADRID

Clases de solfeo, piano y armonía

Se admiten internas y externas, y se dan lecciones á domicilio.

La Directora de este Centro, para evitar molestias á las familias de sus alumnas, presentará á exámen en el Conservatorio de Madrid á quien así lo desee.

Calle de la Rua, núm. 33, pral.



VIUDA DE CALON E HIJO

IMPRESORES Y LIBREROS

TALLERES: PLAZA DE LA LIBERTAD 10

DESPACHO: PLAZA MAYOR 33

Teléfono número 80.—SALAMANCA

¡NO MAS CANAS!

Su autor devuelve el dinero si no da buen resultado.—Tintura progresiva ó instantánea *Agua la Primavera, A. Prim.*—El mejor tinte conocido hasta el día, devolviendo al cabello ó barba su primitivo color, castaño, obscuro ó negro, demostrándolo la gran aceptación que tiene en España y en el extranjero, por lo que su autor garantiza su buen resultado.

Unico punto de venta en Salamanca, droguería de los Sres. HIJOS DE VILLAR Y PINTO, Plaza de la Verdura, números 5 y 7; y al por mayor, dirigirse á A. PRIM, Paseo de Colón, número 6, principal, Cabañal, Valencia.

RICARDO NIÑO

DENTISTA

EXAYUDANTE DEL DOCTOR HIGHLANDS

Horas de diez á una y de tres á cinco

Para pobres

de ocho á diez y de dos á tres

TELÉFONO NÚM. 134



GRAN SIDRA CHAMPAGNE

EL HORREO

*Premiada con Medalla de oro en la Exposición Universal de París
Gran premio en la Internacional de Bnrdeos y Miembros
del Jurado en la de Marsella*

Fabricantes: Hijos de Pablo Pérez, Colunga (Asturias)

Representante en esta plaza: D. Gerardo Sánchez, Abajo, 24.

SIDRA CHAMPAGNE

Como la del "Paraiso,"

La "Cruz de Oro," y "Viva España,"

No se fabrica mejor

en la región asturiana.

Pídase Ultramarinos, Hoteles y Fondas.

Llaneza Hos. y C.^a, Villaviciosa (Asturias).

PARA PEDIDOS:

MARCELINO CHAPADO

LA POSITIVA

ZAPATERÍA DE MANUEL DE LAS HERAS

Almacén y confección de calzados de todas clases y tamaños

SE VENDEN CORTES APARADOS

CALLE DE QUINTANA, NÚMERO 2; SALAMANCA

NO CONFUNDIRSE

FOTOGRAFÍA MODERNA
DE

P. GARCÍA

Se hacen retratos en pintura,
foto-pintura,

en cristal y esmalte

Ampliaciones y platinotipia.

Especialidad en retratos de niños

Libreros-Guevara, 6

CASA DE HUÉSPEDES

CALLE DE LA PLATA NÚM. 4

(TRASERA DEL INSTITUTO)

PRECIOS MÓDICOS. TRATO ESMERADO

M. LUDENA

Cirujano-dentista

de la Facultad de Medicina de Madrid.

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES DE LA BOCA Y DENTADURAS
POSTIZAS

Por mejora de local, se ha trasladado á la Plaza Mayor, 7

PRECIOS ECONÓMICOS

Todas las bebidas frías pueden volverse inmediatamente gaseosas por medio de los

SPARKLETS



Los **Sparklets** son pequeños óvulos de acero del gas ácido carbónico químicamente puro.

Se conservan indefinidamente.

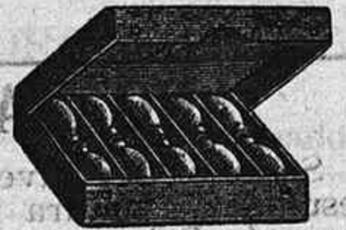
Colocados en el tapón metálico del aparato **Sparklets**, son perforados por medio de una aguja, de manera que al dejar escapar el ácido carbónico, satura el líquido, cualquiera que sea.

Se obtienen particularmente con los **Sparklets**, vinos espumosos con los vinos blancos ligeros; una porción de azúcar cristalizada los vuelve más agradables; chocolate espumoso enfriado, recordando los mejores chocolates españoles.

Espuma de leche a la granadina, muy solicitada por las señoras y que hacen las delicias de los niños; limonadas, naranjadas (jarabes espumosos) sidras, ponches sucos, etc.

Estos **Sparklets**, aromatizados con la frambuesa, el limón la naranja, el café, el the y la menta, permiten, a la vez que gasificar el agua, dotarla del gusto de las mejores bebidas empleadas en la vida ordinaria y tan difíciles á veces á procurarse en su camino.

Los **Sparklets** se hallan de venta en casa de



MANUEL SERRANO

POETA IGLESIAS, 12

APARATOS PARA LUZ ELÉCTRICA Y PAPELES PINTADOS DE 0'25 ROLLO

MERCERÍA, PAQUETERÍA Y PASAMANERÍA

DE

José de la Peña

Cintas, puntillas, tiras bordadas,
corses,

entredoses y novedades,

CALLE DE LA RUA, NÚM. 10; SALAMANCA



LA MALLORQUINA

Primera casa en pastelería y encargos, especialidad en ramilletes y bandejas para regalo.

SAN PABLO, NÚM. 13; FRENTE Á HUEBRA; SALAMANCA

LA CASTELLANA

DE

SEBASTIÁN GÓMEZ, (Antiguo camarero)

CASA DE HOPEDAJE

Buen trato, limpieza y comodidad.

PRECIOS ECONOMICOS

Se sirven cubiertos dentro y fuera del casco.

Calle de Zamora, núms. 1 y 3,
esquina á la Plaza Mayor.

CONFITERÍA MADRILEÑA

DE

SEGUNDO GÓMEZ

PLAZA MAYOR, 4; SALAMANCA

El mejor regalo que puede llevarse de esta ciudad; de entre las distintas especialidades que en este acreditado establecimiento se elaboran es la pastilla de nata y café y la almendra á la Crocanta.

EL REGREO

NUEVA PASTELERÍA

DE

RAMÓN HERNÁNDEZ CONTRERAS

Esta casa ofrece un surtido en vinos y licores de las marcas más acreditadas. Se reciben encargos. Especialidad en los trabajos de ojaldré.

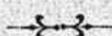
23, DOCTOR RIESCO, 23.—SALAMANCA

EL ESTÍMULO

REVISTA CATÓLICA, CIENTÍFICO-LITERARIA

Se publica los días 7, 17 y 27 de cada mes

LOS SOFISTAS



BOSQUEJO DE UN EPISODIO DE LA HISTORIA
DE GRECIA

II

La muerte de Pericles señala época en la vida política de Atenas. Mientras vivió aquel grande hombre, su autoridad, su desinterés y su talento, mantuvieron en silencio las malas pasiones que fermentaban en la sociedad (1). Después de muerto, aquellos jóvenes que se amamantaban á los pechos de los sofistas, soliviantaron las masas con sus pomposas falacias, produciendo en Atenas el mayor desconcierto.

Quedaban aún hombres de Estado y de sanas intenciones que hubieran podido hacer frente á las dificultades; pero sus planes eran desbaratados por locos ambiciosos que, invocando la opinión pública, es decir, su propia opinión, y haciéndola prevalecer agitando á las muchedumbres en los clubs con sus discursos, lograban aparecer amantes del pueblo, cuando no lo eran sino de sí mismos. Algunos, como Tucídides con fútiles motivos, fueron desterrados. El mismo Tucídides, que debió á su destierro el ocio necesario para escribir su historia, retrata al vivo aquella peste moral más perniciosa que la gran peste que despoblaba á Atenas: "La loca temeridad pasaba por lealtad y valor, dice el gran historiador de la guerra del Peloponeso; la previsión prudente, por hipócrita cobardía; y la moderación, por pretexto con qué disculpar la desidia," (2). El fanfarrón que más bravatas y fieros

barbotaba, el que de menos respeto á los dioses alardeaba y más depravado se mostraba, el que más hablaba de democracia, era el que más hombre de Estado parecía. El juramento, añade Tucídides, servía á asestar el golpe más á mansalva sobre los que descansaban confiados en su santidad. Á veces la elegancia, el *sport*, las genialidades, hacían á los hombres los favoritos del pueblo.

Por otra parte, Pericles había anulado el Areopago. Durante su vida nadie le echó de menos. Su gran personalidad todo lo llenaba, la Heliéa, la asamblea, el gobierno y el ejército. Pero sus sucesores, no gozando de su prestigio, dejaron sacar la cabeza al populacho, desprovista la máquina del Estado del contrapeso de aquél consejo venerable.

Asustados por la marcha de las cosas, los grandes propietarios se hicieron oligarcas, buscando en la exclusión del pueblo del poder, desviar el peligro que amenazaba á los intereses públicos. ¡Vana esperanza! Aquella democracia desenfrenada era una verdadera *cacocracia*, dispuesta á utilizar todos los movimientos de opinión y todas las necesidades sociales para sus medros, sus intereses y viles pasiones; el partido del desorden mezclóse con ellos en esta evolución, que servía á maravilla á sus fines criminales. Pero además, se debilitaron enagenándose á los hombres del comercio y de la industria, que en Atenas á la sazón eran un factor importante; y cuando llegó la lucha, encontráronse sólo en la resistencia, sucumbiendo víctimas de la situación de fuerza por ellos provocada.

Todavía durante el primer período de la guerra del Peloponeso, el plan trazado por Pericles salvó á Atenas de un gran desastre. Á pesar de los desacier-

(1) Tucíd. II. 65.

(2) III-82.

tos del pellejero Cleon, voceador sempiterno que capitaneaba á las masas imponiéndose á la asamblea por la robusted de sus pulmones, la guerra se terminó por una tregua honrosa, que conservando el *statu quo*, hizo patente la impotencia de los enemigos de Atenas. Pero en el segundo período, en que variaron las circunstancias de la campaña, hicieron explosión con los reveses de las armas los combustibles hacinados, y produjeron el incendio.

Cuando en 416 los segestanos acudieron á Atenas pidiendo auxilio contra Selinunte y Siracusa, no pudo hacerse oír la voz de la prudencia. Los revolucionarios creyeron que había llegado la ocasión de dar el golpe á las instituciones del Estado. Excitado el pueblo por los oradores, la opinión, al parecer, se pronunció por la guerra. ¡A Siracusa! ¡A Siracusa! era el grito unánime que se dejaba oír en Atenas. Dábase por conquistada, no sólo esta rica y populosa ciudad, sino la Italia toda, y además el Africa. La efervescencia fué tan grande, que en todas partes, en las casas, en las hospederías, en las tabernas, y hasta en las escuelas, donde quiera que se formaba un grupo de hombres, se desarrollaban los planes más bizarros de campaña, dibujándose en la arena, ó en tablas de cera, á falta de los medios gráficos de que ahora disponemos, la topografía de Siracusa, y los mapas de Sicilia y el Africa septentrional. Si algún avisado osaba indicar no más las dificultades de la empresa, el peligro de que los Estados Dóricos hicieran causa común con los siracusanos, y la ocasión que la fortuna ponía en manos de los peloponesios para renovar la guerra con probabilidades de éxito, era tachado de traidor á la pátria. Se creía fácil bloquear el Peloponeso, someterle por hambre, conquistadas aquellas regiones. (1)

Decretada la guerra en medio de aquél barullo, todo fué desconcierto, todo desorden. El partido revolucionario logró intervenir en su dirección por medio de uno de sus más conspicuos jefes, Alcibiades. Este quiso preludiar la expedición con una de esas locas giras nocturnas á que solía entregarse la juventud pervertida por los sofistas, haciendo alarde de impiedad y desvergüenza. A la mañana siguiente habiendo aparecido manchadas de lodo las es-

tátuas de Heruses, los conservadores consiguieron su destitución, cuando ya la expedición se hallaba en alta mar, con gran menoscabo de las conveniencias de la campaña. (1)

Andaba en toda aquella revuelta la mano de los sofistas. No faltaron hombres que conocieron el peligro que al Estado amenazaba, y aconsejaron medidas de represión. El libro de Protágoras fué quemado públicamente por mano del verdugo, y su autor desterrado. (2) Sócrates, sobre todo, luchó con denuedo contra la nueva doctrina. Desenmascaró sus perniciosas tendencias; delató los fines criminales de sus corifeos; y trató de arrebatárles los jóvenes más ilustres, Alcibiades y Kritias. Era ya tarde. Los desastres mismos de las armas, absorbiendo muy pronto la atención de los hombres del gobierno, desviabanla de los manejos de la revolución, que destruían la ciudad ateniense mucho más que los golpes rudos que le asestaban los espartanos. Y habiendo sido la guerra decretada por el gobierno contra su voluntad, cediendo sólo á la algarada fraguada por los revolucionarios, tuvieron estos la impudencia, no única por cierto en la historia, de acusarle de temerario, haciéndole cargar con la responsabilidad del descomunal infortunio que á todo vuelo se venía sobre Atenas. La revolución, pues, triunfó, trayendo días de luto sobre la ciudad más noble y simpática del mundo antiguo.

Aquellos sectarios organizaron admirablemente su acción. Formaron sociedades secretas, *heterías*, (3) especie de lógias ó clubs revolucionarios, en donde se trazaba el plan del día y se daba el santo y seña del momento. Allí se decidía previamente de las resoluciones de la asamblea; y si algún patriota se atrevía á levantar su voz en pró de la razón y la prudencia, era silbado por golfos inconscientes, reclutados en las tabernas, ó en los garitos del juego y la prostitución, que enviaban á ella aquellos orgullosos sofistas. Cuando, á pesar de la grito y los silbidos, todavía algún varón fuerte tenía el heroico atrevimiento de arrostrar los denuedos de aquella claqué desenfrenada, era reducido al silencio por la fuerza. Acusados los seis generales, después de su brillante vic-

(1) Tucíd. VI. 27 y sig.

(2) Ritter A. Preller, *Hist. Phitos. Graecae A. Romanae*. Ecl. 2.^a p. 184 y sig.

(3) Tucíd. III. 82-VIII. 48 Apasim.

(1) Tucíd. VI. 8-26.

toria de las *Arginusas* contra los espartanos, de no haber aniquilado su flota impedidos por una tempestad, Sócrates osó defenderlos; pero fué amenazado (1) por el puñal de infames asesinos salidos de aquellas tenebrosas reuniones. Hasta del teatro y los dramáticos echaron mano para el triunfo de sus negros ideales. Aristófanes y Eupolis les sirvieron á maravilla con su sangrienta caricatura, arrojando al rostro de los hombres honrados, y hasta de la más grandiosa figura del paganismo, los vicios é impiedades de que ellos se hallaban contaminados.

El resultado no se hizo esperar. El 10 de Septiembre del 413, después de desesperados combates, quedó prisionero todo el ejército ateniense: 217 naves, 10.000 hoplitas con su contingente de arqueros, honderos etc., que no bajaban, con los auxiliares, de 60.000 hombres, todo quedó en poder del enemigo. Para mayor ignominia aplicáronles los siracusanos con todo rigor las inícuas leyes de guerra que regían en la edad antigua: los generales fueron decapitados con los soldados de las fuerzas aliadas; los restantes, ciudadanos de Atenas, condenados á trabajos forzados en las canteras, en donde consumieron su vida tristemente. (2) Pocos volvieron á su patria; familias linajudas enteras quedaron extinguidas. ¡En esto vinieron á parar los magníficos aprestos navales expedidos á Sicilia como en triunfo! en este desengaño la esperanza loca de la vispera! Aquéllos saludos á los que partían, enviados desde el puerto y correspondidos con igual frenético entusiasmo desde las naves, trocáronse en llanto inconsolable.

Las consecuencias fueron funestas. El tesoro, agotado: el Atica, seriamente amenazada: los aliados hicieron traición, y se pasaron al enemigo: los persas se unieron con los espartanos.

En estas tristezas de Atenas la hiena de la revolución creyó que había llegado el momento oportuno de saciar sus instintos sanguinarios. Desacreditados los demócratas con el éxito desgraciado de la campaña, volvió los ojos á los oligarcas, á los que trató de imponerse, primero, por la astucia, y después, por la fuerza. Pisandro había llevado á la ciudad 300 hoplitas; y el retórico Antifon con elastuto Teramenes organizaron

bandas de asesinos que mantuvieron retraídos ó silenciosos á los más perspicaces que penetraban en el fondo de aquél movimiento. Así hicieron prevalecer un consejo de 400 miembros, y una asamblea de 5.000 propietarios, que fué un verdadero fantasma; porque, no hallándose contaminada de su mal espíritu, ni fué convocada nunca, ni los nombres de sus miembros fueron conocidos.

Pero el golpe era prematuro. Habiendo el nuevo gobierno tratado de paz con el rey Agis, que ocupaba á Decelia, estos conatos de una paz sin honra y sin libertad desengañaron á muchos. Era grande también el sentimiento del orden y del honor en aquella sociedad, ahora abatida, pero poco há tan próspera y tan gloriosa. Principalmente en el ejército, no depurado aún, había bastantes patriotas. La flota de Samos, que mantenía inhiesta, y nó sin gloria, la enseña de la patria, indignada, se pronunció contra la oligarquía. Algunos de los que habían hecho coro con el partido de los sofistas y atizado la propaganda de sus ideas por simpatías secretas de su espíritu, por odio á lo existente, ó por ambición, sintiéronse heridos en su conciencia de ciudadanos atenienses, y retrocedieron espantados ante las tentativas de traición de los oligarcas. Alcibiades fué uno de éstos. Con su cooperación los conservadores derrocaron á los oligarcas; y reanimado el patriotismo, consiguieron victorias señaladas en Abydos y Cícico, en Calcedonia, Solembria y Byrancio, y tan importantes, que los espartanos pidieron ahora la paz. (1) Todo parecía indicar que había llegado la hora de la regeneración.

SANTIAGO MARTÍNEZ Y GONZÁLEZ.

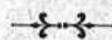
(Decano de la Facultad de Filosofía y Letras).

(Se concluirá).



EL LAICISMO

EN LA PRIMERA ENSEÑANZA



Estamos en los comienzos del siglo xx y puede decirse que las cuestiones batallonas que sobre enseñanza presentó el naturalismo jurídico aún están so-

(1) Temf *Hellen* I. 6.—Diodo. XIII. 97. Aristot. *Ath. pol.* 87.

(2) Diod. XIII. 33—Tucid. VII. 87.

(1) Tucid. VIII. 48 y sig.—Asistot. *Ath. pol.* 29 y sig.—*Plut. Alcibiades.* 28.

bre el tapete de la discusión, y siguen siendo objeto de muy diversas y encontradas disposiciones legislativas, inspiradas en el criterio más ó menos radical ó ecléctico que informa el pensamiento del legislador.

Esto es lo que acontece con la primera enseñanza, la cual, corriendo á cargo del Estado, ha sido y es objeto, en las distintas naciones, de continuas reformas en sentido más ó menos liberal ó doctrinario. Así, ya se recomienda como preferente la instrucción religiosa, ya totalmente se proscribiera, para que sea la enseñanza completamente laica y la escuela enteramente neutra.

Si se considera que es la primera enseñanza la más universal, porque se dispensa á la casi totalidad de los ciudadanos de la nación; y al mismo tiempo que es la más á propósito para formar el dúctil corazón del niño, se comprenderán los fatales resultados de continuas reformas en esta esfera de la instrucción pública; sobre todo cuando están inspiradas en un concepto equivocado de la significación y trascendencia de la enseñanza más elemental.

No hay que olvidar que el carácter educativo de toda enseñanza está en razón inversa de su misma elevación; y que por tanto la menos instructiva y más educadora es la instrucción primaria, que habrá de comprender, por consiguiente, aquellas materias que tengan carácter más educador y que ofrezcan al maestro la más adecuada coyuntura para hacer discretas y oportunas observaciones que contribuyan á hacer del entonces niño un virtuoso joven y más tarde un honrado ciudadano, útil á sí mismo y á la sociedad de que forma parte.

En cambio si tal acción educadora se descuida en la escuela, y se dejan escapar aquellos años que invitan á depositar en el corazón del niño la fértil semilla de una buena educación, se desarrollarán vigorosos los gérmenes malignos de pasiones no refrenadas y de instintos mal dirigidos, que en balde después se tratarán de encauzar por la senda del bien, de la virtud y de la perfección.

Innecesario casi es, decir que la enseñanza laica y la escuela neutra son impotentes para realizar ese alto fin educador de la instrucción primaria, puesto que con ellas se pretende proscribir la enseñanza educadora por excelencia, cual es la de la religión y de la moral. El

laicismo, por consiguiente, en la enseñanza primaria implica el olvido del fin educador que debe ser el predominante en la instrucción más elemental, y, por tanto, un concepto equivocado y erróneo, al que conducen los principios de libertad religiosa, de los que es consecuencia lógica esa neutralidad en la instrucción.

Un Estado que empiece por reconocer iguales derechos á todas las confesiones religiosas y por no declararse súbdito de ninguna, no puede, sin contradecirse á sí mismo, imponer en las escuelas que él sostiene la enseñanza de la doctrina de cualquiera de esas religiones.

Conducen también al mismo resultado el espíritu de la época y el descreimiento general que cunde á medida que aumenta el apego y afición á las cosas temporales, á los efímeros encantos del falso saber y del vano deleite, á ostentar un tinte de cultura, que nada significa; lo cual hace que aun por los mismos encargados de dispensar la enseñanza se descuide la que creen sólo útil para arreglar los negocios de ultratumba, y siempre la pospongan á la que consideran de resultados *prácticos*, por servir para el manejo de los negocios de esta vida. De aquí proviene la tendencia de que nos habla Montaigne y que todos hemos tenido y tenemos ocasión de observar, de llenar á los niños y jóvenes la cabeza de ciencia, preocupándose poco de la virtud y del buen juicio. Hay que convenirse de que la ciencia por sí misma no educa, sino que sólo sirve, y esto cuando es sana, para iluminar el camino de la vida; mas no ciertamente para emprenderle, si la voluntad ineducada se resiste á seguir el sendero trazado por la inteligencia. Cuando la ciencia atesorada por la humana razón es falsa por tener su asiento en el error, lejos de iluminar el camino de la vida, sólo servirá para obscurecerle, si es que no señala á la voluntad el seguro camino de su perdición. Por eso, con el laconismo propio de las grandes verdades, dijo Rabelais: "la ciencia sin la conciencia es la ruina del alma."

Considerando la verdad que encierra el anterior pensamiento, calcúlese á lo que conducirá una enseñanza, en la que las materias que tienden á educar y formar la conciencia y la voluntad, se descuidan y postergan á las meramente instructivas y no educadoras, procurándo-

se hacer solo jóvenes eruditos y *sabios* con merma y pérdida de la honradez y de la virtud, los bienes más estimables y sólo asequibles con una educación religiosa, que funda el deber sobre verdaderos cimientos, y que deberá informar todas las manifestaciones de la vida del individuo. Si queremos una comprobación experimental de estos asertos, vuelva cada cual la vista á su alrededor, coja y compulse las estadísticas criminales, y diga después cual ha de ser el fundamento de una fructífera educación que sea capaz de contener las concupiscencias, vicios, pecados y crímenes de los hombres. Precisamente por el olvido de esa educación, principalmente religiosa y moral, se explica que la criminalidad crezca al compás de la civilización, hasta el punto de que alguno, como Poletti, juzgue de ésta por el crecimiento de aquélla; siendo hoy verdad comprobada por los datos experimentales de las estadísticas criminales que es muy de tener en cuenta el número de delincuentes salidos de las clases *ilustradas* é instruídas en esa ciencia independiente.

No obstante de todo esto, la enseñanza láica tiene sus defensores; unos por ser consecuentes con sus principios de libertad religiosa; y otros por creer que debe ser esta *instrucción religiosa* obra exclusiva de la Iglesia. Los unos son lógicos con el error de su principio; los otros argumentan sofisticamente y no son consecuentes consigo mismos; ya porque olvidando la importancia de tal educación, no tienen presente que al brazo secular corresponde prestar el auxilio que circunstancialmente necesita la Iglesia para ejercitar su acción de catequesis directa y de inspección en la enseñanza; ya también porque, reconociendo y profesando las verdades de la Iglesia, no tratan de aprovechar cuantas ocasiones se le ofrezcan, para que cuantos acuden á los centros de enseñanza pública, sean convenientemente instruídos y educados en los principios y verdades de la religión católica.

LEÓN LEAL RAMOS.



El canto del desterrado



*¡Qué vida tan triste
La del desterrado!*

*¡De los séres que adora en el mundo
Vivir separado!*

Una tarde del mes de Febrero,
A la hora en que el sol se ocultaba,
Por la orilla del mar se paseaba,
Un anciano de dulce mirar;
De las nubes las tintas de rosa,
Contemplaba tal vez distraído,
Y de pronto lanzando un gemido,
Se le oía llorando exclamar:

*¡Qué vida tan triste
La del desterrado!*

*¡De los séres que adora en el mundo
Vivir separado!*

Dirigía su vista hacia el cielo,
Y al hallarlo tan puro y hermoso,
Prorrumpía en un ¡ay! doloroso,
Mensajero de agudo dolor;
Y enjugando en sus ojos las lágrimas,
Los fijaba en el lecho de arenas,
Y no hallando remedio á sus penas,
Repetía lloroso el clamor:

*¡Qué vida tan triste
La del desterrado!*

*¡De los séres que adora en el mundo
Vivir separado!*

Brisa alegre que rizas las aguas,
Si á mi pátria llegares un día,
Dile, dile que está el alma mía,
Desolada de tanto sufrir;
Que aunque es puro y hermoso este cielo,
No me encantan sus varios colores,
Ni tampoco me agradan las flores,
Pues que todo parece decir:

*¡Qué vida tan triste
La del desterrado!*

*¡De los séres que adora en el mundo
Vivir separado!*

Avecilla que vas á mi tierra,
Si en mi huerto construyes tu nido,
Dí á los séres que siempre he querido,
Que tan lejos no puedo vivir;
Que al pensar de continuo en mi pátria,
En su hermoso y clarísimo cielo,
Sumergido en atróz desconsuelo,
No hallo alivio sinó en repetir:

*¡Qué vida tan triste
La del desterrado!*

*¡De los séres que adora en el mundo
Vivir separado!*

Díles, díles que, en sueños de gloria,
Arrobado en un dulce embeleso,
Doy al aire ternísimo un beso,
A mi pátria creyéndolo dar;
Pero al verme despierto y tan lejos
De los séres que adora mi alma,
Hondamente se turba mi calma,
Y llorando comienzo á exclamar:

*¡Qué vida tan triste
La del desterrado!
¡De los séres que adora en el mundo
Vivir separado!*

Díles, díles, mi fiel mensajera,
Que la muerte cruel se adelanta
Y amenaza segar mi garganta,
De la parca inclemente la hoz;
Vuela, vuela ligera á mis lares,
Yo aquí solo me quedo gimiendo,
Y envidioso prosigo diciendo,
Mientras miro tu vuelo velóz:

*¡Qué vida tan triste
La del desterrado!
¡De los séres que adora en el mundo
Vivir separado!*

Díles, díles que quiero á mi lado
Una mano que cierre mis ojos,
Y que vuelvan mis pobres despojos
A la tierra, después de morir;
Que deséo tener á mis hijos,
Para darles el último beso,
Y poder en mi dulce embeleso,
Un instante siquiera decir:

*Ya no es vida triste
La del desterrado;
De los séres que adora en el mundo
Se vé rodeado.*

R. R. V.



Páginas del diario de un Doctor

POR

L. T. MEADE Y CLEFFORD HALEFASE. M. D.



Traducción del inglés por C. Verdugo

La extraordinaria historia que voy á referir, ocurrió hace pocos años. Me hallaba en un pueblecito de Warwechshore y una noche me llamaron de pronto para ver al señor de aquella localidad, á quien le habia sucedido una desgracia y estaba en su casa sin sentido. Daba la casualidad de que el médico del pueblo estaba de viaje y me pidieron que prestara mis servicios con urgencia. En tales circunstancias, no tuve más remedio que acceder. Salté al coche que habían enviado del castillo y después de un corto viaje, me encontraba en Hartley Castle.

Era un edificio antiguo, en forma de castillo y según me habían informado en el pueblo, era propiedad de la familia

Noweys desde hacía siglos. La noche era clara y de luna, en el mes de Julio; al entrar en la calzada ancha y recta que terminaba en una plaza espaciosa, después de pasar por debajo de una bóveda de árboles, distinguí por primera vez la casa.

Apenas se detuvo el coche á la puerta principal, salió un criado á abrir y detrás ví á una señora que vino á recibirme con inquietud; se acercó á mí y me tendió la mano.

—¿El Sr. Halifase? supongo...

Hice una señal de asentimiento.

—He oído hablar de vos, dijo. Ha sido una suerte que hayais podido venir á Hartley. Soy Miss Noweys. Hace dos horas que mi padre se ha caído del caballo... Parece que está muy mal y no se puede mover. Cuando le encontraron tendido en la calzada, estaba sin sentido; pero ahora ya puede hablar y se dá cuenta de lo que ha sucedido. Sin embargo, se queja mucho y parece que se siente muy mal... en fin, que...

Se detuvo de pronto y se quedó visiblemente pálida.

—¿Puedo ver al enfermo?

—Oh! sí, replicó, voy á llevarle á usted enseguida, haced el favor de venir.

Seguí á Miss Noweys por algunas escaleras que conducían al dormitorio del señor.

Encontré al enfermo tendido en el centro de la cama; un criado y una mujer de edad á quien Miss Noweys llamaba Juana estaban de pie á poca distancia. Una de las ventanas estaba abierta para que entrara el aire y las cortinas estaban descorridas.

Cuando me acerqué, fijó el Sr. Noweys en mí sus ojos negros algo huraños y sombríos. Respiraba con alguna dificultad y me bastó una mirada, para conocer que tenía lastimada la espina dorsal.

Me incliné hácia el enfermo y le hice algunas preguntas. Las contestó acorde, aunque con lentitud y haciendo un esfuerzo. Me hizo un breve relato del accidente y me dijo que la última impresión de que conservaba memoria, era la de haber caído sobre el cuello con todo su peso. Cuando volvió en sí, se encontró en la cama.

—¿Qué es lo que tengo? me preguntó después de hacerme esta sucinta relación.

—Tenéis interesado el nervio espinal, contesté. No puedo deciros la extensión

de las lesiones, pero espero que no sean muy graves y que dentro de poco cederán esos síntomas que tanto os molestan.

—Me cuesta trabajo respirar, dijo, dando un quejido. Cerró los ojos y parecía rendido y sin fuerzas para continuar la conversación.

Miss Noweys me invitó á pasar con ella á otra habitación. Lo hice así, y allí la expliqué el estado del enfermo en pocas palabras.

—Mi opinión es, que la parálisis desaparecerá dentro de poco, creo que no hay ninguna efusión seria de sangre en la columna vertebral. El cerebro está también completamente despejado y eso es muy buen síntoma. Por supuesto, que si el señor no está mañana mejor, se debe consultar á un especialista. Ahora no se puede hacer más que aplicar los remedios sencillos que he prescrito, y observarle.

—Yo me sentaré á su lado, dijo Miss Noweys.

—Como queráis, repliqué, pero ya que estoy yo aquí, no lo creo necesario.

—Mejor será, contestó.

No quise discutir, y media hora después ocupé mi sitio al lado del enfermo. Miss Noweys ocupó una butaca en otra parte de la habitación y la anciana Juana se sentó en la habitación próxima por si hacía falta. Pasó la noche sin incidente particular; el enfermo estuvo intranquilo y se quejó mucho de sed y de dificultad en la respiración. Hacia la madrugada cayó en un sueño agitado, del cual se despertó dando un grito.

—¿Dónde estoy? preguntó á media voz. Me incliné hácia él.

—En la cama, contesté, habéis tenido una caída y os habéis lastimado. Yo os estoy cuidando.

—Ya me acuerdo, dijo, sois un médico ¿verdad?

—Si, me llamo Halifax y os estoy asistiendo ahora. El Dr. Richards, vuestro médico de cabecera, está de viaje. Bebed esto y estad tranquilo; pronto os sentireis mejor.

Acerqué una bebida á los secos labios del enfermo, la bebió con avidez y miró hacia la parte más oscura de la habitación.

—¿Es Orian la que está en aquella silla? preguntó con una voz extraña y como sorprendido,

—No, padre, soy yo, replicó Miss Noweys con inquietud.

—Me he equivocado, murmuró.

Cerró los ojos, dando un hondo suspiro y á los pocos minutos se quedó dormido.

Por la mañana le encontré mejor y se lo dije á Miss Noweys.

—Estoy convencido, dije, de que la lesión es leve y de que los síntomas de parálisis van disminuyendo en vez de aumentar. Sin embargo, sería conveniente llamar al médico de vuestro padre. El Dr. Richards conoce su temperamento, y en todo caso debe estar aquí para encargarse del enfermo.

—Le avisaré por telégrafo, dijo Miss Noweys, pero espero, Dr. Halifax, que no dejareis ahora á mi padre.

—Permaneceré á su lado con mucho gusto, pero es justo consultar con el doctor Richards y me alegraré de que se le avise.

Miss Noweys me prometió hacerlo así: se envió el telegrama, y dos horas después recibimos la contestación. El médico de la familia estaba con un enfermo grave en una parte distante del país y no podría volver á Hartley en dos ó tres días por lo menos.

—Ahora ya sabemos á qué atenernos, dijo Miss Noweys.

Era una mujer delgada, de aspecto nervioso; podía tener unos cuarenta años, tenía el cabello oscuro y las cejas espesas. Era fácil adivinar que las penas habían visitado á aquella pobre señora y que aún la cubrían con sus sombras.

Conforme adelantaba el día, iba mejorando el S. Noweys. Aún tenía paralizados los miembros superiores, pero la respiración era menos laboriosa y la expresión de temor y ansiedad de su cara era menos acentuada ya. Al llegar la tarde pude dar á su hija mejores noticias.

—Tengo grandes esperanzas de que vuestro padre se repondrá por completo, la dije; la efusión de sangre en la columna vertebral, que es el síntoma más temible en tales accidentes, es muy ligera y se va absorbiendo con rapidez. Por supuesto que por mucho tiempo será necesario evitar al enfermo toda clase de cuidados y ocupaciones.

Hice una pausa, la cara del Sr. Noweys no tenía nada de plácida, tenía líneas muy marcadas al rededor de la boca y muchas arrugas rodeaban sus ojos hundidos y penetrantes. Me acordaba también del nombre que había dicho por la noche y del tono de consternación con que su hija le había hecho notar su equi-

vocación.

—Cualquier excitación, cualquier disgusto, una indiscreción de cualquier clase que sea le haría daño, añadí, y podría ocasionarle peligrosos síntomas.

—¡Es tan fácil para los médicos prescribir una especie de paraíso á los enfermos! ¡Y es tan difícil proporcionárselo! ¿Cómo puedo yo evitar que mi padre tenga disgustos?

Se detubo y su cara se cubrió de carmín.

—Sé que los tendré, continuó. Si los disgustos, los cuidados y las penas le han de causar síntomas peligrosos... ya puedo considerarle como muerto.

—Siento mucho oiros hablar así; vuestras palabras parecen indicar algún disto especial. ¿No se puede hacer algo para evitarle?

—¡Nada! contestó apretando los labios.

Se alejó al decir esto, y yo volví al lado del enfermo.

La noche siguiente la pasé junto al Sr. Noweys. Estuvo intranquilo y subió algo la fiebre. Poco después de media noche se tranquilizó algo y cayó en un sueño pesado. Hacia las tres de la madrugada me había quedado medio dormido, cuando un movimiento del enfermo me despertó por completo.

(Se continuará).



PERDER EL TIEMPO



¿Que el tiempo es oro?.. me extraña,
pero si Albión no se engaña
y su axioma es verdadero,
derrochamos en España
suma enorme de dinero.

Pues el tiempo, aquí, es partida
que no merece un ardite,
y ninguno de él se cuida
á no ser que haya corrida,
por si el tiempo la permite.

Dicen que en los institutos
transcurren los minutos
explicando nueve meses,
y al final todos los frutos
se recojen en *tres eses*.

Las oficinas de Hacienda
pueda que existan en vano,
y tan solo las comprenda
el pobre pueblo... *pagano*
sin propósitos de enmienda.

¿Y las Cortes?... descontados
el agua con los volados

y el flechar á las señoras;
¿en qué pasarían las horas
los señores diputados?

En el café... ¡ya se sabe!
entre el moka y un veguero,
vuela el tiempo... y el dinero,
que es muchísimo más grave
y bastante más ligero.

Allí hablan de cirugía
y hay quien arranca pulmones
con pasmosa sangre fría,
y ejerciendo sus funciones,
temblará ante una sangría.

Allí hay sabio economista
que resuelve los problemas
con solución modernista;
¿el pago en oro?... "pamemas
que el vé... así... á primera vista,,.

Al auditorio domina
con sus teorías portentosas
y su habla castelarina,
y ¡claro! con estas cosas
se olvida de la propina.

Hay oradores *con gotas*
que aclaran las situaciones,
y con un par de millones
evitan las bancarrotas
y salvan á las naciones;

Pasan tres horas mortales
remediando inútilmente
las tristes llagas sociales,
y se marchan tan formales
hasta la tarde siguiente.

Otros tienen la manía
de hablar en tono altanero
de educación á un portero,
del orden á un policía
y del alma á un usurero.

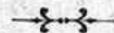
Corre el tiempo, y sin desdoro,
según á la vista salta, (1)
España pierde un tesoro,
pues pierde el tiempo, que es oro,
y el oro hace mucha falta.

JOSÉ POLO B.



La fiesta de San Antón

EN VITIGUDINO



Mucho se maravillan los *espíritus fuertes*,
que llevan flores á las estátuas erigidas á sus
próceres en las plazas y cementerios, de que los
católicos veneren las imágenes de los Santos,
especialmente en días señalados en que agrade-
cidos á sus favores alléganse á sus plantas; sin
tener en cuenta que esa veneración simboliza
muchas veces tradiciones que no dejan olvidar
los pueblos, por ir envueltas en el sagrado man-
to de la fé.

Tal sucede en Vitigudino el día de San An-
tón, celebrando fiestas para conmemorar la de-

(1) El ripio caro lector,
casi, casi es de rigor.

fensa que los hijos de esa villa hicieron de los derechos de los Reyes Católicos, derrotando al ejército lusitano mandado por el príncipe don Juan, hijo del Rey de Portugal don Alfonso, al frente de don Juan Maldonado de Moronta, señor del lugar de Majuges.

Mas no se crea fué defensa fácil y poco peligrosa. El ejército portugués, compuesto de 10.000 hombres, estaba perfectamente armado y regularmente disciplinado, en tanto que el grupo de 2.000 hombres dirigido por Moronta, carecía de armas en buenas condiciones, así como hallábase poco avezado á las prácticas guerreras, puesto que lo formaban gentes del pueblo, que luchaban únicamente por el odio al portugués, el amor al terruño y la fidelidad á los Reyes y á su caudillo don Juan.

Al comienzo, los portugueses envalentonados por la superioridad numérica, atacaron con ímpetu hasta apoderarse de tres trincheras, sembrando el pánico entre los enemigos. Pero éstos entusiasmados al grito de "San Antonio con nosotros," dado por Maldonado con igual fé que los cristianos de la Reconquista gritaban "Santiago y cierra España," lograron arrollar á los lusitanos, obligándoles á emprender una retirada vergonzosa.

"Los vencedores—dice un documento que se conserva en el archivo municipal de Vitigudino—inspirándose en el sentimiento religioso, atribuyeron el éxito de la batalla á la protección de San Antonio Abad, habiendo tenido lugar tan señalada victoria el día 17 de Enero de 1477."

Por este y otros méritos le fué otorgado á los descendientes de don Juan Maldonado, el título de Marqués de Castellano.

Esta es la tradición que el pueblo de Vitigudino celebra el día 17 de Enero, siendo de notar en la conmemoración de tan singular batalla algunas raras costumbres que el pueblo ha introducido en cuanto á la parte profana se refiere.

Encamínanse los cofrades del santo y anciano anacoreta y muchos entusiastas de la fiesta á casa del mayordomo, y se dirigen precedidos por el clásico tamboril y acompañados de la banda de música á la iglesia, en la que celébrase con solemnidad extraordinaria la fiesta del Santo, terminada la cual, vuelven á la citada casa, en la que se sirven á cada uno de los asistentes al acto, dos bizcochos, dos obleas, una copa de vino generoso, con el aditamento de un cigarro de papel á los hombres. Lo particular de este caso consiste en que es necesario comer y beber en presencia de los reunidos lo ya indicado, *so pena* de enemistarse la concurrencia con aquel que no cumpla con esa formalidad.

Dadas las gracias por el mayordomo á los reunidos, monta sobre un brioso caballo, luciendo bandas y distintivos y empuñando una espa-

da, y acompañado por el mayordomo entrante, que lleva el pendón de la cofradía, recorre las calles llamando á los apuestos mozos vitigudineses para que concurran á las *carreras* (1).

El pueblo mide y aprecia las simpatías de los mayordomos por el número de caballos que corren en la fiesta

Reunidos los que van á tomar parte en la contienda ante un gentío numerosísimo en el sitio llamado la *Trinchera*, en dónde, según la tradición, riñose tan señalado combate, á una señal del mayordomo de la espada, corren con velocidad vertiginosa todo el pueblo y *en dirección á Portugal*, (como retándole á un desafío) procurando llegar al punto de partida lo más pronto posible para que el pueblo aplauda con entusiasmo al vencedor de las carreras, considerado por el triunfo como un segundo Moronta.

Celébranse algunos otros festejos que no son de notar por conocerse en otros pueblos, como por ejemplo las carreras de los caballos al rededor de la iglesia, toros en plaza cerrada con carros etc. etc.

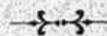
En el presente año, la cofradía en unánime entusiasmo, ha acordado que se pinte un cuadro que conmemore la batalla, puesto que el consignado en la nota fué devorado por las llamas en el incendio de la iglesia, acontecido durante la pasada guerra civil.

¡Gloria á los pueblos, que como Vitigudino se esfuerzan en conservar sus tradiciones y que aunque celebran la fiesta en pleno invierno, envuelta entre nubes y escarchas, no dejan que las ráfagas heladas marchiten la fé que heredaron de sus gloriosos antepasados!

JOSÉ URIZAR.



¿QUIÉN ES EL JEFE?



(CUENTO OIDO)

A mi amigo León Leal Ramos.

El Excmo. Sr. D. Facundo Gómez de la Perruna, archi-millonario, archi-raro, archi-socarrón y favorecedor, á veces, del pueblo, había fallecido en Z... donde siempre vivió. De su fortuna se contaban cosas estupendas, y entre la gente del pueblo no había ninguno que hubiera oído decir de persona alguna que

(1) Esta ceremonia tiene su origen antiquísimo puesto que en un documento de la calidad y servicio de don José M. Maldonado Ormaza, que este dirige al rey solicitando un título, dice: "Perpetúase la batalla en la iglesia de Vitigudino junto al altar de San Antonio Abad, donde actualmente se rinden gracias al Santo, yendo el mayordomo con el estandarte de la cofradía hasta la puerta de su iglesia á caballo (que debe dar el señor Moronta) á vísperas y misa...."

tuviera los dineros que aquél buen señor; pero lo que más llamaba la atención de todos era la vacada y la yeguada del don Facundo: eran todos los animales que las componían hermosos ejemplares de su casta, y una pareja de vacas de aquéllas ó un potro, aun de los peores, hubiera hecho feliz á cualquiera de los labradores del pueblo, aunque los había bien acomodados.

Mucho se charló acerca del destino que habrían de tener aquellos bienes, pues al excelentísimo señor no se le conocía de cerca ni de lejos pariente alguno, ni aun siquiera de los espontáneos que los ricos suelen tener. En los primeros días ni se supo siquiera si había hecho testamento; pero de esta duda vino á sacar á la gente un anuncio que, por orden de los testamentarios del Sr. Gómez de la Perruna, se pegó á la puerta de la taberna del tío Justo, y en cuyo anuncio se decía, sobre poco más ó menos, que el difunto había dispuesto en su testamento, entre otras cosas, que todos sus ganados se repartiesen entre los vecinos del pueblo de Z...; pero que, como las vacas eran muchas más que los potros y éstos superiores á aquéllas, la repartición se haría con arreglo á esta base: todo vecino que en su casa fuera *de verdad* amo y señor de ella, sin hacer caso para nada de su mujer, tendrá derecho á un potro; los demás que no estuviesen en estas condiciones, solo á una vaca.

A la repartición, como puede suponerse, no faltó gente: los más acudieron en demanda de una vaca, plenamente convencidos de que no merecían más; algunos, en número muy escaso, probaron en forma su autoridad indiscutible en la familia y se llevaron el potro correspondiente; y en representación de algún vecino fué su mujer, por que él, según declaración de ella, estaba constipado, y según malas lenguas, porque se hallaba ocupado en quehaceres domésticos. Resultado: que aún no siendo muchos, sobraban potros.

Allá llegó también, tosiendo recio y pisando con los tacones, Cleto, el hombre más feróz del lugar y que era amo no sólo en su casa, sino á veces en todo el pueblo. A pesar de ello, el repartidor del ganado trató de convencerle de que las mujeres hacen las más de las veces su santísima voluntad y de que se conformara con una vaca, con lo cual probaría, por lo menos, su modestia.

Mas como él juraba y perjuraba que en su casa nadie hacía más que lo que él mandaba, y su mujer, que le acompañaba, no se atrevió á contradecirle, el repartidor le adjudicó un potro, que eligió Cleto, llevándose al cabo de un rato de vacilación uno negro, estrellado, de preciosa estampa y remos finísimos.

Al llegar á su casa preguntó á su mujer, de quien hasta entonces había prescindido, su opinión acerca del bicho adquirido; y ella le contestó:

—Pues... con franqueza, y sin que esto disminuya el mérito de este animal: me gustaba más aquél otro alazán, más pequeño y de ojos vivos; pero también me gusta este mucho, y sobre todo te gusta á tí y eso me basta: en casa tu eres el amo.

—Te diré, mujer: á mí tampoco me disgustaba aquél, pero...

—Si no digo nada: lo hecho por tí bien hecho está.

—¿Y dices que te gustaba más el alazán?

—Sí, hombre, sí; pero también me gusta éste.

(En la casa del difunto).

Muy buenos días: aquí vengo á ver si me puede V. cambiar este potro negro por aquél alazán que se vé allí; es un capricho de mi mujer y puesto que lo mismo dá quiero complacerla.

El repartidor: ¿No te lo dije? Vaya, vaya, toma tu vaca... y dá las gracias.

* *

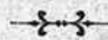
La moraleja, amigo Leal, está bien clara: no hay más que hacer que buscar mujer que tenga voluntad sana, recta y honrada, puesto que la suya es la que se ha de hacer.

O no buscarla.

JUAN JOSÉ GARCÍA Y GÓMEZ DE ENTERRÍA.



VARIEDADES



LOMBROSO CASI... ESPIRITISTA

Le Matin, en uno de sus últimos números, dice que Lombroso asistió á las experiencias de un *medium* y que éstas han hecho cambiar, en cuanto hace referencia á los hechos, la opinión del italiano antropólogo.

Admite la "fuerza medianímica, la posibili-

dad de que el cuerpo humano se eleve del suelo material á una misteriosa energía psíquica,,.

"Tengo—dice Lombroso—el sentimiento de haber combatido los *fenómenos* espiritistas. Digo los fenómenos, porque no estoy de acuerdo con las teorías. Pero los hechos existen, y soy un esclavo de los hechos,,.

Átense, si puedeser, estas moscas por el rabo.

Pretendiendo explicar estos fenómenos, Lombroso afirma que esos *hechos* no son de tal naturaleza, que sea necesario suponer, para explicarlos, "un mundo diferente del nuestro,,. "No hay espíritus—dice—hay enfermedad nerviosa; y no veo que sea inadmisibile que los histéricos y los hipnóticos provoquen en ellos y fuera de ellos las fuerzas físicas pudiendo remover á distancia y sin contacto material, la materia,,.

¿Se han enterado los lectores?... Pues yo me quedo en ayunas.



LAS DOCTORAS MÉDICAS

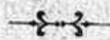
En un periódico de Chicago leemos una estadística de las señoras que actualmente ejercen la profesión médica. Elévase el número de ellas en los Estados Unidos á 6.000; en el Imperio Británico, á 400, ejerciendo en la capital mas de 86; en Rusia á 700; en Francia á 85, contando con 71 que ejercen en París; en Italia á unas 20 próximamente.

Hay hospitales que sólo cuentan con personal femenino, como sucede en la India, donde existen 133 dotados de este personal, y en Persia donde doctoras rusas componen el personal médico de un hospital. El rey Menelik tiene en su corte una doctora suiza, y la reina de Italia conserva siempre cerca de sí á una señora médica.



LA ARENA COMO FUERZA MOTRIZ

En las grandes regiones del Oeste americano donde escasea mucho el agua, siendo por tanto muy áridas, sus habitantes emplean como medio de obtener la fuerza motriz las turbinas atmosféricas. Pero el viento no suministra un trabajo continuo; y lo aprovechan cuando sopla, para elevar á unos inmensos depósitos arena que ellos dejan después salir sobre una rueda de cangilones, obteniendo así un movimiento rotatorio, en el que el motor principal del movimiento es la arena que, al caer produce con su peso el movimiento rotatorio que después pone en circulación todos los demás aparatos de la industria.



LAS MUJERES

Las mujeres deben ser como el Sol, porque este da vida; pero no deben ser como el Sol, porque tiene manchas.

Deben parecerse á la Luna, que es compañera inseparable de la Tierra; pero no deben parecerse á la Luna, porque tiene muchas caras.

Deben ser como los globos, que suben al cielo; pero no deben ser como los globos, porque no se les puede dar dirección.

Deben ser como las obleas, porque sirven para guardar los secretos; pero

no deben ser como las obleas, que andan en lenguas de todo el mundo.

Deben ser como el vidrio, que no encubre nada de lo que tiene dentro; pero no deben ser como el vidrio, porque es muy frágil.

Deben ser como los espejos, porque dicen siempre las verdades; pero no deben ser como los espejos, porque no todas las verdades se pueden decir.

Deben ser como la arena, que es sutil y fria; pero no deben ser como la arena, porque no puede servir de base para edificios durables.

Deben parecerse al vino, que está lleno de espíritu; pero no deben parecerse al vino, porque trastorna el juicio de las gentes.

Deben cultivar la lectura, porque recrea el espíritu; pero no deben cultivar la lectura, porque casi siempre escogen novelas que les echan á perder el gusto y les estragan las costumbres.

Las mujeres deben todas leer este artículo, porque les dá consejos; pero no deben leer este artículo, porque van á poner al autor como hoja de perejil.

(*Revista de los Tribunales*).



DE RE BIBLIOGRÁFICA



DE BUENA CEPA

POR FRANCISCO ACEBAL

Uno de los escritores más jóvenes de España es el autor *De buena cepa*, que ha escrito también *Huelta de almas* y *Aires de mar*. Castizo y elegante, maneja el pincel y la pluma, al mismo tiempo, con tanta galanura, con toques tan hondos y sutiles que recuerda, á menudo, á Becquer y Heine.

Tiempo há que dirige *La Lectura*, revista intelectual de Madrid.

Política, literatura, filosofía y cuestiones de trascendencia, como las económicas, caben en los moldes de la Revista. Y Acebal escribe, escribe mucho, hasta tal punto, que han asegurado sujetos muy graves, maestros en las ciencias y entendidos en literatura, que Acebal es de lo mejor que aquí tenemos.

De buena cepa es una novelita, con grabados de Apeles Mestres y editada elegantemente por Bernardo R. Serra. En ella derrama Acebal observación y

sentimiento, retrata fielmente el alma popular (los héroes *De buena cepa* son marinos) y maneja el habla castellana con primor.

Don Nazario, señor fidalgo de Lácredos, tiene un hijo, Zario, novio de Rosarito, que va á la guerra mandando una cañonera.

Es Bañeces una villa costera de callejas tortuosas que huelen á parrocha. El ambiente salitroso del mar se cuele por Lácredos, y penetra en el alma de los marinos.

Don Nazario ha sido un héroe. Le gusta la poesía sin rima, el mar y el cielo... y pasa ratos deliciosos, ya en la villa donde está enclavada la casa solariega, ya en un pueblecito *tierra adentro*.

Doña Clementina, su mujer, es cristiana y seriota. Ruega á Dios por su hijo, Zario el marino, para que venga salvo y sano de las balas de los pícaros filibusteros y yanquis.

Un *rum rum* extraño circula entre los marinos. Zario no escribe; el fidalgo, que no ha llorado nunca, que ha sido duro, de *buena cepa* siempre, cae enfermo de reuma. Su alma tiene *reuma* también; se carcome y derrumba. Piensa siempre en su hijo, en su hijo del alma, y doña Clementina le replica con cierto dejo de amarga ironía: "Nazario, tu hijo vuelve, vuelve."

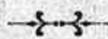
El muchacho ha muerto como un héroe. Ha defendido su patria y su nombre. La fragata en que iba, arrostró el peligro y las balas. Un pobre cura sabe la muerte de Zario y lo dice á doña Clementina. Pero el fidalgo no sabe nada, nada; le dan el viático; el *cabo del puerto le dice* todo. Y el padrazo se consuela, se pone bueno; las dolencias del alma huyeron de él y repite á los tertulianos del puente de Bañeces:

"¡No saben ustedes! Mi hijo murió como un héroe, como un héroe!"

JOSÉ SÁNCHEZ ROJAS.



NOTAS Y NOTICIAS



ADVERTENCIAS.—Por haber cesado el contrato de arriendo de la casa núm. 10 de la calle de Serranos, ha cesado también el subarriendo del local de nuestra Redacción; por lo cual, hasta nuevo aviso,

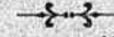
TODA LA CORRESPONDENCIA SE DI-

RIGIRÁ A LA DIRECCIÓN: CALLE DE LIBREROS NUM. 12

y se depositará en el buzón destinado al efecto. Se prohíbe entregar personalmente escrito alguno.

Rogamos á nuestros suscriptores se sirvan avisarnos por escrito de cuantas faltas noten en el servicio de nuestra Revista.

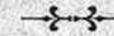
ADMINISTRACIÓN: PLAZA DE S. JULIAN NUM. 7.



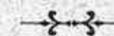
Todas las semanas recibimos la gratísima visita de nuestro querido colega *Los Estudiantes*, simpática y aménísima revista escolar que vé la luz en Valencia. Agradecemos las frases de elogio y de cariño que nos dirige, y le enviamos fraternal abrazo.

Su lema es el nuestro y nuestro fin idéntico. Tal es la satisfacción y el entusiasmo que sentimos al leer sus hermosos artículos, que no podemos menos de exclamar:

¡Bien por los católicos estudiantes valencianos! ¡Ánimo y adelante!



También recibimos *El Comentarista*, periódico no político, literario, administrativo y de información que se publica en Zamora; *La Justicia*, semanario de Ciudad-Rodrigo; *La Avispa*, revista literaria de Madrid; y de los colegas locales tan solo *El Lábaro*, *La Semana Católica*, *Salamanca Satírica* y *El Independiente*. ¿Qué les pasará al *Noticiero* y á *El Adelanto*? ¿Os ha dao el *trancazo*, compañeros? Avisadnos; que si podemos *sanaros*, no hemos de faltar ni á la *caridad* ni á la *cortesía*.



CONCURSO

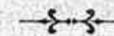
Se adjudicará un PREMIO consistente en una magnífica colección de tres docenas de tarjetas postales alemanas, al mejor estudio histórico sobre la batalla de "Los Arapiles," que no esceda de doce cuartillas.

A este concurso podrán aspirar los lectores de EL ESTÍMULO.

El plazo de presentación de los artículos termina el día 15 del mes de Febrero.



Aires de guitarrillo



Los que siendo «quebrados»,
Esto es, solteros,
Pasen á ser casados,
Y á ser «enteros»,
Variados tipos
En la «Tijera de Oro»
Tienen de «equipos».

Cortan estas «tijeras»
Justas «camisas»,
«Cuellos, puños pecheras»
Con pliegue o lisas:
Raro es el majó
Que á esta camisería
No da trabajo.

El que quiera «corbatas»
De última moda,
Bonitas y baratas,
De luto ó boda,
Tendrá buen gusto,
Si á la «Tijera de Oro»
Va á dar un susto.

LA TIJERA DE ORO—CORRILLO

Est. Tip. Vda. de Calón é Hijo, á cargo de Andrés Iglesias

RUA, 28

J. LEÓN ARIAS

CIRUJANO-DENTISTA

POR LA FACULTAD DE MEDICINA DE MADRID

Especialista en la colocación de dientes y dentaduras postizas.
Tratamiento especial de enfermedades de la boca é irregularidades de la dentadura natural.

Extracción sin dolor. Precios módicos.

PLAZA MAYOR-DR. RIESCO, 1; SALAMANCA

Librería de Lizcano

CALLE DE LA RUA, NÚMERO 48; SALAMANCA

NOTA.—Esta casa sirve cuantos pedidos se le hagan desde provincias.

Valentín Muñoz

ZAMORA, 24

SALAMANCA

GRAN FÁBRICA Y TALLER

CONSTRUCCIÓN, REPARACION

MODIFICACIÓN

DE COCHES DE TODAS CLASES

ESTABLECIDA EN 1860

Buen gusto

Elegancia

HILLOS DE V. BOMATI

SOLIDEX ECONOMIA. ADELANTOS MODERNOS

Calle de Zamora, 57 y 59; SALAMANCA

ERAN A

Camisas y calcetines á la medida, enellos, puños y corbatas, géneros planos, artículos de punto. Casa especial para ropa blanca de señoras y niños.

Equipos completos y canastillas.

Representante exclusivo de la casa de D. Juan de

González de Bilbao. En la que se facilitan catálogos gratis.

GRAN FOTOGRAFIA

CELESTINO NUÑEZ Y HERMANOS

Amplificaciones, reproducciones, pinturas y fotopinturas. Especialidad en inscripciones para niños. Retratos á la cámara.

TRAVIESA 16

SASTRERÍA INGLESA

38, PLAZA MAYOR, 38

Gran novedad, elegancia y esmero en la confección de trajes y toda clase de prendas para caballero. Trajes de hechura inglesa para señores. Gran surtido en paños ingleses.

Atineta y grabados

DE SALAVERRÍA Y TRIVIÑO

Calle de Zamora, 23; Salamanca

Se hacen toda clase de grabados é incrustaciones de oro y plata sobre hierro y acero. Reprografía en imitaciones de firmas, escudos, etc. Se hacen también composiciones de todas clases de firmas de negro.

FRENTE AL SINO



Funeraria de la Viuda de Raimundo del Rey **RUA, 58** SALAMANCA

Esta casa tiene privilegio exclusivo para vender los féretros de madera incorruptible de la fábrica de la Compañía Ibérica Mercantil Industrial de Madrid, establecida en la Calle de Alcalá, 138.

Además, cuenta con un gran surtido en coronas y cajas de todas clases y á precios reducidos, al alcance de todas las clases. También cuenta con andas y coches fúnebres y se encarga de esquelas mortuorias y recordatorios de diferentes precios.

Almacén de muebles y taller de construcción

DE

Valentín Muñoz

ZAMORA, 24

SALAMANCA

SE COMPRAN Y VENDEN
Libros de Texto usados, Apuntes y Programas

Librería de Lizcano

CALLE DE LA RUA, NÚMERO 48; SALAMANCA

NOTA.—Esta casa sirve cuantos pedidos se le hagan desde provincias.

GRAN FÁBRICA Y TALLER

DE

CONSTRUCCIÓN, REPARACIÓN

Y

MODIFICACIÓN

DE COCHES DE TODAS CLASES

FUNDADA EL AÑO 1860

Buen gusto

Elegancia

HIJOS DE V. BOMATI

En depósito toda clase de carruajes, desde el elegante "landeau," hasta el popular "ómnibus,".

Figurines de modas en este ramo, tanto de España como del Extranjero, debidos á sus activos corresponsales. Se suministran catálogos á quien los pida.

SOLIDEZ, ECONOMÍA, ADELANTOS MODERNOS

Calle de Zamora, 57 y 59; SALAMANCA

SASTRERÍA INGLESA

38, PLAZA MAYOR, 38

Gran novedad, elegancia y esmero en la confección de trajes y toda clase de prendas para caballero. Trajes de hechura sastre para señora. Gran surtido en paños ingleses.

Armería y grabados

DE SALAVERRIA Y TREVIÑO
calle de Zamora, 7, Salamanca.

Se hacen toda clase de grabados é incrustaciones de oro y plata sobre hierro y acero. Especialidad en imitaciones de firmas, escudos, etc. Se hacen también composturas de todas clases de armas de fuego.

FRENTE AL SUIZO

ERAÑA

Camisas y calzoncillos á la medida, cuellos, puños y corbatas, géneros blancos, artículos de punto.— Casa especial para ropa blanca de señora y niños.

Equipos completos y canastillas.

Representante exclusivo de la casa de D. Luis de Guezala, de Bilbao. De la que se facilitan catálogos gratis.

GRAN FOTOGRAFÍA

de

CEFERINO NÚÑEZ Y HERMANOS

Ampliaciones, reproducciones, pintura y fopintura. Especialidad en instantáneas para niños. Retratos á 10 céntimos.

TRAVIESA, 16



SASTRERÍA COIMBRA.—CORRILLO, 17

Primera casa en Salamanca en la confección de trajes á la medida. Alta novedad en paños escogidos.

Es preferida esta casa á las demás por el que haya vestido en ella una vez.

CAMISERÍA, BISUTERÍA,

ÚLTIMAS NOVEDADES EN CORBATAS

generos de punto

Corte especial en camisas á medida,

VIUDA DE MANUEL PELÁEZ

CALLE DE LA RUA, 1 Y 3,

SALAMANCA

DESENGAÑADAMENTE

VENDE



SASTRERÍA

DE

Manuel Benítez

Premiado en varias Exposiciones

GRANDES NOVEDADES EN CONFECCIONES

SALAMANCA, Rua, 51

ARTURO POZUETA.—SALAMANCA

Tiene el gusto de ofrecer á V. su nuevo establecimiento de *sombrerería* en la Plaza Mayor, número 37, en él, encontrará siempre existencias de las mejores marcas del ramo.

JOSÉ ACEDO BERNARDO

Lencería, Mantelería, Pañolería, Mantas, Colchas, Tapabocas, Elásticas, Camisetas, Fajas, Merinos, Estameñas, Panas, Pañetes, Satines, Toquillas, Camisas, Faldas, Chambras, Vuelas, Yutes, etc., etc.

TODO Á PRECIO FIJO Y DESENGAÑADAMENTE

En la Lonja de la Cárcel números 13 y 15

SALAMANCA

CERRADO LOS DIAS FESTIVOS

SASTRERÍA DE AGUSTÍN CEA

CALLE DE ZAMORA, 2; SALAMANCA

Trajes gran novedad, desde 40 pesetas á 55.

Id. estambres, preciosos dibujos, 60, 65, 70, forros superiores.

Id. gabanes, forro seda, 80 á 90.

Pantalones estambre, desde 20.

Alpacas, géneros negros propios para levita, chaquet ó smoking; todo á medida, distinguiéndose por el corte y buen gusto en la confección.

Acaban de llegar las novedades para primavera.

Enseñanza del corte por reglas de proporción.

LABORATORIO RUIZ

premiado con medalla de oro en 1900 y con medalla de plata en 1901

FABRICA DE APÓSITOS Y VENDAGES

Gasas, algodones, compresas oftálmicas, sedas para suturas, vendas cambric, sueros artificiales, soluciones hipodérmicas esterilizadas y papel sublimado.—*Despacho, Plaza Mayor, 36; Farmácia.*

Paños y novedades de Victorino del Castillo

Plaza Mayor, 34, (portal del Sr. Alcántara)

Surtido completo de patenes, cheviots, estambres, vicuñas y todo cuanto abarca el ramo de pañería, encontrará el público que se digne visitar esta casa, á precios baratísimos. Plaza Mayor, 34.

SIDRAS NATURALES GARANTIDAS, ESPUMOSAS, DULCES Y SECAS GRAN SIDRA CHAMPAGNE

PEQUEÑAS SIDRAS ESPUMOSAS

COGNACS FINOS DE SIDRA



Esta bebida, irreprochablemente natural, sustituye ventajosamente á las aguas de Seltz artificiales, mezclada con el vino á las comidas, por sus excelentes condiciones digestivas.

La bebida alcohólica más reparadora conocida

BLANCO HERMANOS

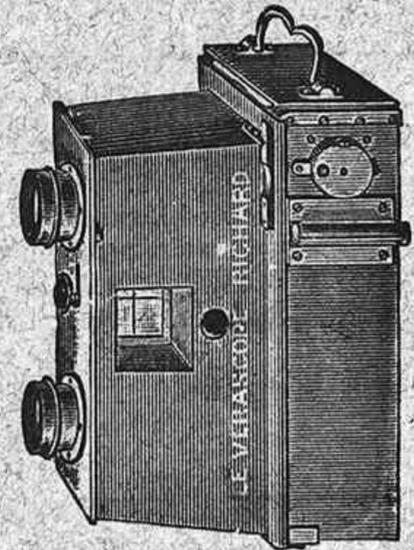
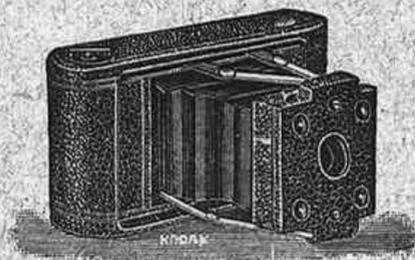
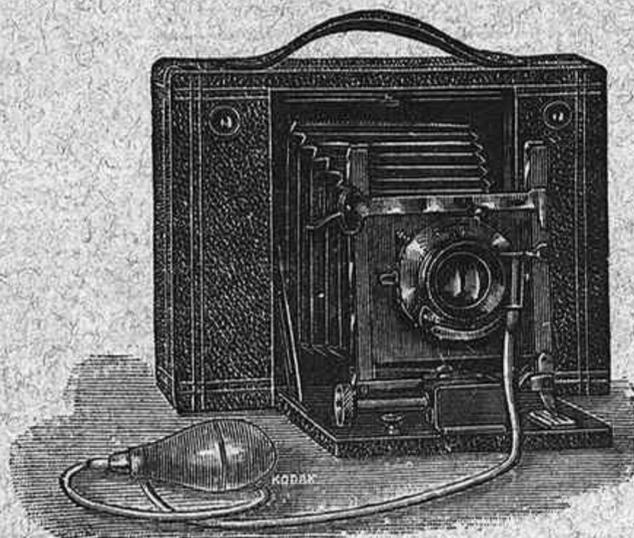
RIBADESELLA

Para pedidos, á D. MARCELINO CHAPADO, dueño del Café del Pasaje

APARATOS Y ACCESORIOS PARA FOTOGRAFÍA

Teléfonos 38 y 41 **LUIS HUEBRA** San Pablo 2 y 4 Salamanca

Objetivos de la casa P. C. Goerz-Zeiss Steinheil Rosset.
Los aparatos, películas y accesorios de la casa Kodak.
Las placas y papeles de la casa Lumiere et sus fils.
Los productos químicos de la casa Poulencafrires y E. Merch.
Los aparatos Verascopo Homeóscopo Richard.



SE HALLAN DE VENTA EN ESTA CASA

Linternas de proyección, ampliadoras y etereóscopas.
Especialidad de la casa. Le Arbeuh nuevo revelador concentrado.
Id. id. id. viro fijador.

LA UNIÓN IBÉRICA Comercio de Manuel González San Román

PLAZA MAYOR 3 Y DOCTOR RIESCO 1.

Grandes surtidos en novedades en sederías y lanerías para señora, mantillas de encaje, pañolería de seda, hilo y algodón.

Paños y merinos para sacerdotes. Se confeccionan trajes para caballero y niño.

PELUQUERÍA DE MARTÍN

RUA, 34

SALAMANCA

Obrador y depósito de pelucas de caballero, pelucas, postizos y toda clase de peinados para señora.

ARBOLES FRUTALES Y DE ADORNO

Azaleas, Camelias, Palmeras, Rhododendros, Rosales y toda clase de plantas

EUGENIO FEIDT Y HERMANOS

Foncalada.—OVIEDO

